February 28, 2021, II Domingo de Cuaresma

Entrada:

PERDONA A TU PUEBLO



Letra © 1992, Bernardo Velado Graña y San Pablo Comunicación. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP. Letra original y música: Tradicional.

Rito Introductorio

<u>Saludo</u>

Acto Penitencial:

Yo confieso ante Dios todopoderoso, Y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho, De pensamiento, palabra, obra y omisión. Golpeándose el pecho, dicen: Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Gn 22,1-2.9-13.15-18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" Él respondió: "Aquí estoy". Y Dios le dijo: "Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré".

Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo.

Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" Él contestó: "Aquí estoy". El ángel le dijo: "No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único".

Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: "Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras".

Salmo Responsorial 115:

Siempre confiaré en el Señor.

Aun abrumado de desgracias, siempre confié en Dios. A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. Siempre confiaré en el Señor.

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava; te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Siempre confiaré en el Señor.

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. Siempre confiaré en el Señor.

Segunda Lectura: Rm 8,31b-34

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a dárnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

Aclamación antes del Evangelio

Evangelio- Mc 9,2-10

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo amado; escúchenlo".

En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de 'resucitar de entre los muertos'

Homilia

Profesión de Fe:

Creo en un solo Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, De todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre, "todos se inclinan.

Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecho del padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Liturgia de la Eucaristía

Canto de Ofertorio: Estoy a la Puerta y Llamo

Estoy a la puerta y llamo, esperando a que me abras. ¡Ábreme, que quiero entrar!, que estoy a la puerta y llamo.

El corazón que te he dado, es morada que yo anhelo; pero es tan digno y sagrado, que estoy a la puerta y llamo.

Si me abres, entraré y yo cenaré contigo; si no me abres, seguiré afuera como un mendigo.

Estoy a la puerta y llamo, esperando a que me abras. ¡Ábreme, que quiero entrar!, que estoy a la puerta y llamo.

El corazón que te he dado, es morada que yo anhelo; pero es tan digno y sagrado, que estoy a la puerta y llamo.

Si me abres, entraré y yo cenaré contigo; si no me abres, seguiré afuera como un mendigo.

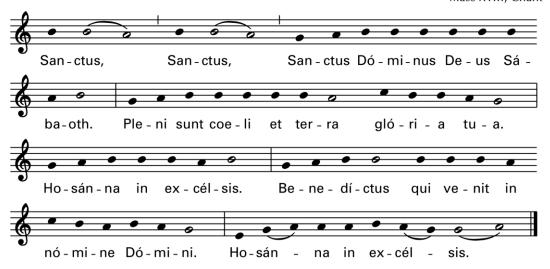
Llamando, llamando, llamando.

Used with permission from Catholic Music Ministry Jesed

Oración Eucaristía

SANCTUS **XVIII**

Mass XVIII, Chant



Text and music: Chant; Graduale Romanum, 1974.

POST CONSECRATIONEM

My-sté - ri-um fí - de - i.

My-sté - ri-um fí - de - i.

Mor-tem tu - am an-nun-ti - á-mus, Dó - mi-ne, et tu - am

re-sur-re-cti - ó-nem con-fi - té - mur, do - nec vé-ni - as.

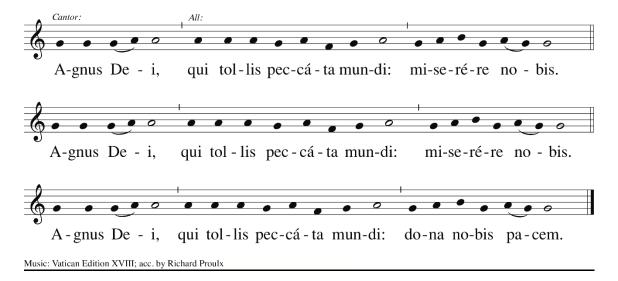
Text and music: Chant Mass; Graduale Romanum, 1974.

AMEN



Text and music: Graduale Romanum, 1974.

AGNUS DEI



El Rito de Comunión

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre: Venga a nosotros tu reino; Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Canto de Comunión: Estoy a la Puerta y Llamo

Estás aquí, aunque no te pueda ver pues escondes tu gloria y majestad Estás aquí, revestido solamente del amor, bajo la forma de un pan.

Con sencillez te me vienes a entregar y en mi interior vas haciendo maravillas. Corazón con corazón, en profunda comunión; me haces templo de la Santa Trinidad.

Ven y cena conmigo, ven y mora en mi hogar, ven y nunca me dejes pues sin ti me moriría. Me has herido con tu amor, ven y mora en mi interior

De ti quiero comulgar, Señor. De ti quiero comulgar, Señor. (Se repite todo)

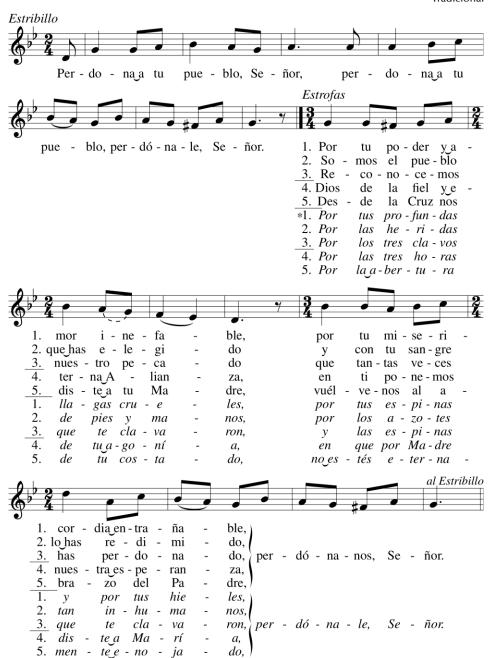
Used with permission from Catholic Music Ministry Jesed

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla; sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes; Y tú, Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno, con el divino poder, a Satanás y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Ritos Finales:

PERDONA A TU PUEBLO

Tradicional



Letra © 1992, Bernardo Velado Graña y San Pablo Comunicación. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP. Letra original y música: Tradicional.